

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

**CICLO DE TEXTOS TITULADO “LO SINIESTRO EN EL CINE”**

**I.- EL GOLEM**

**LA LEYENDA Y EL CINE**

---

**Gloria Flores Ramírez**



Digitalizado por Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

**CICLO DE TEXTOS TITULADO “LO SINIESTRO EN EL CINE”****I.- EL GOLEM****LA LEYENDA Y EL CINE**

Este texto propone una serie de entregas a la antigua usanza de un tema que Sigmund Freud trabajó y dejó escrito en “Lo Siniestro”, citando, no por casualidad, un relato de Hoffmann titulado “El Hombre de la Arena”, en el que un extraño hombre arranca los ojos a los niños que ven aquello que está prohibido. El objeto mirada, objeto de goce en el sujeto, nos lleva al cine, nunca mejor dicho. Definir “lo siniestro” es difícil, pero, para entendernos, se trataría de una percepción subjetiva que es vivida como algo familiar al mismo tiempo que extraña ante algo un tanto inexplicable que se nos presenta en lo Real. Hay mucha literatura sobre ello que después se trasladaría al cine gracias al siglo XVIII y a sus geniales escritores y escritoras. Y es de esto de lo que hablaré en mis entregas. Rastreadremos “lo siniestro” a lo largo de la historia del cine, sus películas y sus personajes.

Comenzaremos con el personaje “El Golem”, conocido a partir del film del año 1920 dirigido por el director alemán Paul Wegener junto a Carl Boese. Es en los llamados “locos años veinte” cuando el cine alemán y su movimiento llamado “expresionista” se recrea en presentar al espectador una serie de fantasmas procedentes de diferentes pulsiones que serán los precedentes de las sagas posteriores. Recordemos a Nosferatu, el Doctor Caligari o Mabuse.

El monstruoso personaje del film “El Golem” posee ciertas características que nos remiten a lo esotérico y a la cábala hebrea. De hecho la palabra hebrea “Golem” se utilizará una sola vez en la Biblia para designar a Adán en un momento determinado de la creación; en el instante previo a ser dotado de alma. El mito del Golem, una estatua de arcilla a la que se le da vida a partir de verbalizar ciertas combinaciones matemáticas de los impronunciables nombre de Dios, posee una larga tradición en la literatura y en la hermeneútica hebrea y los estudios cabalísticos la citan en múltiples ocasiones. Se trata, pues, de una creación divina, ex nihilo, por lo tanto, un reto a Dios.



Así se menciona la palabra “golem” con el significado de “amorfo” o “informe”, siendo en el libro clásico hebreo llamado “Yesira o Libro de la Creación”, donde más aparato conceptual existe para hablar de esta creación hecha por mano del hombre en contra de los poderes divinos. Para los hebreos no consiste en su fabricación simplemente, sino más bien en una metáfora de la demostración de los poderes de los nombres de Dios. Pero si pronunciar los nombres mágicos está prohibido, y el hombre se hace con el poder del lenguaje, es evidente que será castigado.

La creación de El Golem se atribuye a un rabino llamado Löw, que vivió entre 1520 y 1609 en el ghetto de Praga. El origen de los textos escritos sobre el mito es de carácter místico, mientras en la película lo místico se olvida para interesarse en el personaje y el efecto terrorífico y siniestro que causará en los espectadores. En 1914, Wegener, realizó una primera versión en la que intentaba hacer emerger del pasado este personaje hasta el presente, en un momento en el que la primera guerra mundial se encontraba cerca. El gran teórico del cine Kracauer, sin duda, diría sobre esta casualidad que no era tal. La película se pensó en un momento concreto de la historia alemana en la que emerge el Otro diferente como enemigo a derribar. Un Otro foráneo que se encuentra viviendo latente en el interior de las burguesas ciudades alemanas y que surge y nace a partir de unas palabras extranjeras para el alemán. Un inmenso gigante de barro que destruye lo que toca y al que hay que combatir. Es curiosa la insistencia en repetir el film desde 1914 hasta el 1920 incluso en circunstancias adversas. En 1917 se realizó también “Der Golem und die Tänzerin”, y con la aparición del sonoro se llevó a cabo la idea a otros países, pero será el film de 1920 el que sienta cátedra sobre la leyenda o mito.

La recuperación de los temas del romanticismo en el cine expresionista alemán era algo muy normal y con ello el tema de lo siniestro, la puesta en escena con sus espacios herméticos y medievales ofrece los primeros pasos del gótico cinematográfico. La exégesis del film radica en una historia de amor entre dos jóvenes, Florian y Myriam, y los celos de un tercero, pero lo importante es el hecho de decretar en la ciudad la expulsión de los judíos y de cómo el rabino, para salvar a su pueblo, se dedica a estudiar los textos antiguos hasta conseguir concebir “El Golem”. Sin embargo será el poder de la palabra y su supuesta capacidad mágica, lo que creará a un ser demostrando que “al principio fue el Verbo”, haciéndonos ver que es con el conocimiento de todos los nombres divinos (que se supone que nadie conoce) el instrumento con el que se puede crear “ex nihilo”. También así se nos representa el climax en la palabra y no en la imagen, aunque parezca paradójico, puesto que es una película muda. Las llamamos películas “mudas” porque la voz no podía ser grabada, pero en las salas de proyección siempre había un pianista que ponía la banda sonora.

Si pensamos que “El Golem” es una película que habla de la palabra y de su poder de crear, hay un momento en el que aparece en campo lo siguiente: “...En nombre del Señor de todos los espíritus, pronuncia la palabra poderosa...”, las letras AEMA aparecen en el plano hasta ser completada como AEMAET. Si recurrimos a los grandes estudios

realizados sobre cábala, la experiencia mística de esta práctica ancestral hebrea se describe en el texto "Pseudo-Sadia", donde se explica el carácter de acto que posee la palabra, hecho imprescindible para entender el mito de El Golem. "Se hace un círculo alrededor de la criatura y se recorre el círculo, recitando los 221 alfabetos". En efecto la palabra produce efectos, posee cierta performatividad, que esta película nos muestra metafóricamente.



Así el rabino se convierte en un demiurgo que crea, como un dios, a partir de la nada. Y es interesante comprobar cómo la mayoría de los primeros personajes de la escena cinematográfica alemana de la época se nutre de sujetos que son, todos ellos, demiurgos. El lector podrá pensar que parece profetizar lo que más tarde llegaría a Alemania en los años 30' y creará a un personaje lamentablemente muy real que Charles Chaplin supo parodiar maravillosamente.

Pero volvamos al tierno y siniestro personaje llamado "Golem". Este ser monstruoso y realizado en arcilla no tiene alma, solo podrá conseguirla cuando conozca el amor. Es decir, cuando conozca una mujer, lo cual será empresa imposible debido a su fealdad y a su monstruosidad. No será correspondido, y, es por ello, que deviene monstruo. Sin embargo no será correspondido, y es por ello, que deviene monstruo. Nuestra sospecha es cierta; la semilla del Franksenstein de Mary Shelley se encuentra en la leyenda de "El

Golem”.

El director alemán Wegener sentía verdadera pasión por los temas fantásticos que diesen pie a producir efectos cinematográficos, que la película causará sorpresa en los espectadores con aquel artefacto recién nacido que era el cine. En aquellos años los espectadores podían sorprenderse todavía. Por su éxito el tema de “Der Golem” volverá a aparecer en el film “Homunculus” de 1916, que obtendría un gran éxito de taquilla durante la guerra. El papel del protagonista sería asumido por el popular actor danés Olaf Fonss, cuyo aspecto romántico influiría en la moda de caballeros del Berlín elegante. La analogía entre ambas películas es enorme, ya que ambas procedían de la misma fuente. Tanto El Golem como Humunculus son dos seres creados por el hombre; el primero de arcilla, el segundo en una retorta (una especie de alambique de laboratorio) por el profesor Hansen, famoso científico y su asistente Rodin. En ambos casos sus reacciones anormales indican un nacimiento anormal, en el caso de Homunculus es un nacimiento “in vitro”, que en la actualidad no sería de extrañar, pero entonces la idea llegaba a ser inconcebible, e incluso irreverente.

El final de estos pobres seres creados para la nada por la ambición de llegar a ser un dios del hombre será la destrucción, porque no tenían lugar en la sociedad burguesa, correcta y prusiana de la época. En Inglaterra, por otra parte, el interés que hizo emerger el positivismo por lo biológico y sus curiosidades, dio lugar a uno de los circos de “atracciones” más importantes de Europa, en donde los “freaks” tenían un lugar propio, en el que los burgueses iban con sus familias para “asustarse un poco, pero no demasiado” ante las deformidades corporales de sus semejantes. Esto entraba en la lógica de controlar y vigilar al diferente que tan bien supo describir Michel Foucault. El ser humano siempre ha tenido enjaulados y vigilados a los diferentes, donde puedan ser vistos pero con rejas de por medio. Es por ello que “El Golem” dirá: “Se me ha defraudado en la cosa más importante que la vida tiene para ofrecerme”. Y se refiere a su incapacidad evidente de no ser amado porque su aspecto no es deseable. Es por ello que estos personajes, primero en la literatura como después en el cine, son metáforas de lo Otro, lo desconocido, lo extraño, lo inanimado que se reanima y causa una sensación siniestra, de aquello que se suponía muerto pero resucita, de aquello que retorna de lo oscuro a la luz, que es justamente lo que significa la palabra alemana “heimlich/unheimlich”. Es aquello que resurge después de haberlo creído olvidado y perdido en algún lugar de lo más profundo de la mente.

La próxima entrega seguiremos con “lo siniestro” y el mito vampírico.

**Gloria Flores Ramírez**

[gfrpizan@hotmail.com](mailto:gfrpizan@hotmail.com)

**Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis**

http:// [www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

**Depósito Legal: MA-1071/06**

**Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008**